

UN RECURSO PARA FORMAR Y HACER DISCÍPLOS



Semana de Oración
*Guía para
individuos y grupos
pequeños*

Orar verdaderamente:

Cuando es moldeada por
las escrituras



Iglesia del Pacto Evangélico

Las Sagradas Escrituras, el Antiguo y Nuevo Testamento, son la Palabra de Dios y la única regla perfecta de fe, doctrina y conducta. Al aplicar los principios e ideas bíblicas a la vida, la Biblia informa y da forma a la manera en que oramos.

También es cierto que “lo que oramos forma lo que se cree.” Este principio de la Iglesia primitiva, ha sido reconocido por los líderes de la iglesia a través de los siglos, ya que ha formado parte de los servicios y libros de oración.

La Iglesia del Pacto Evangélico surgió del movimiento pietista, el cual hace hincapié en una relación personal con Cristo y una fe viva activa de las personas transformadas por el evangelio. Los primeros pietistas nos dieron un método para el estudio de las Escrituras. Basado tres preguntas. En primer lugar, ¿qué enseña el texto? En segundo lugar, ¿qué ordena el texto? Y, por último, ¿qué promete el texto? Los teólogos del Pacto C. John Weborg y Michelle Clifton-Soderstrom han replanteado las siguientes preguntas: ¿En qué creemos? ¿Cómo vivimos? ¿Qué esperamos?

Vamos a utilizar estas preguntas como un enfoque para ayudar a entretejer la Escritura en nuestro pensamiento y en nuestras oraciones y así formar lo que creemos. También vamos a añadir una cuarta pregunta: ¿Cómo oramos? Este proceso no sólo está diseñado para ser un ejercicio de una semana, también para darnos una nueva forma de integrar las Escrituras y la oración en nuestra vida, para formar y crecer en nuestro camino de fe.

Durante esta semana de oración, tome tiempo para leer y reflexionar sobre estos pasajes familiares de la Escritura. Que el Espíritu Santo arroje una nueva luz sobre ellos para usted, que puedan informar y dar forma a sus oraciones. Aunque la oración es un tiempo de estar con y escuchar a Dios, oramos también por compartir y celebrar estas verdades en comunidad – al cantar, dibujar y pintar, caminar y reflexionar juntos y recordarnos de la bondad de Dios para nosotros.

Que esta semana de oración le de la inspiración y el estímulo, no sólo para orar, sino también a una fe más profunda, a una mayor integración de la palabra con las obras y a una esperanza más gloriosa en Jesús.

Acerca del autor: Geoff Twigg ha estado involucrado en la música y ministerio durante muchos años. Él aboga por la adoración y las artes de la Iglesia del Pacto Evangélico y enseña en North Park Theological Seminary. Geoff es un miembro de la Comisión de ECC en adoración y es ministro de música en Trinity Evangelical Covenant Church, Oak Lawn, Illinois. Está casado con Vicki, un violonchelista y artista de la tela y tienen tres hijos adultos.

La Escritura es tomada de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®

Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Este recurso está disponible en Inglés, Español y Coreano.
Descargar: CovBooks.com

Para recursos del Departamento de Formación Cristiana en español comuníquese con Wilson Herrera: wilson.herrera@covchurch.org

© Copyright 2013 Iglesia del Pacto Evangélico



Un recurso para formar y hacer discípulos
Iglesia del Pacto Evangélico
Página web: CovChurch.org
Para información: Departamento de Formación Cristiana
christianformation@covchurch.org, (773) 784-3000

1er Día: Verdaderamente Centrado en la palabra de Dios

Lea: Deuteronomio 6:4-9, Colosenses 3:16

¿En qué creemos?

Deuteronomio nos dice que debemos permanecer centrados en la palabra de Dios, amando al Señor con cada fibra de nuestro ser. Debemos mantener “estos mandamientos” en nuestro corazón, y también compartir con nuestras familias y amigos. Son para guiar nuestros pensamientos y nuestras decisiones.

Con esto en mente, lea Colosenses 3:16. En dirigirnos a cantar salmos, himnos y canciones espirituales, Pablo está diciendo que cantemos juntos porque es importante y debe basarse en una doctrina sólida. El “mensaje de Cristo” es toda la revelación del Evangelio en la vida y obra de Jesús. Juan 1:18 nos dice que Jesús es la interpretación de Dios, la plena revelación de quién es Dios. Esa es una idea maravillosa.

Me encanta el enfoque de Pablo al dirigirse: para que la palabra de Cristo “habite entre nosotros abundantemente”. Un amigo mío mira la Escrituras como imágenes que adoban los sabores de toda la vida con la palabra de Dios. ¡Qué imagen tan maravillosa!

¿Cómo vivimos?

Como seguidores de Jesús tenemos que rendir cuentas a la palabra de Dios. Nuestras vidas deben reflejar los principios rectores que dan forma a nuestras decisiones y opiniones. Debería ser posible para que podamos decir como Pablo en 1 Corintios 4:16-17: (Por tanto) los exhorto: sean imitadores míos. Por esta razón les he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor. El les recordará mis caminos, los caminos en Cristo, tal como yo enseñé en todas partes, en cada iglesia.

Una vez que hemos integrado las palabras del pasaje de Deuteronomio en nuestras vidas, debemos compartir estas palabras – los mandamientos de Dios – con nuestra familia y amigos. No son sólo para permanecer en nuestro corazón sino que también debemos imprimirla en nuestros hijos y hablar de ellos en cualquier momento. Debemos reflexionar sobre ellos, pegándolo en nuestra frente y escribirlos en nuestros hogares y puertas, para que no solamente recordemos estas palabras, si no para que todos los que nos vean, sepan qué guía nuestra vida.

¿Qué esperamos?

Esperamos que en las promesas de Dios para que nuestros hijos crezcan en el temor del Señor y que nuestros vecinos, amigos y familiares conozcan la bendición de los seguidores de Cristo en medio de ellos.

¿Cómo oramos?

Ore para que su vida puede encarnar la Palabra de Dios que puede ser visible a los que le rodean.

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: ¿Qué dice Dios a través de este pasaje? ¿Qué espera para su vida, su familia, su iglesia?

La oración no es sólo un pensamiento tranquilo o una palabra susurrada. Los niños pueden trabajar con usted para hacer manualidades y usar estas palabras como diademas bíblicas. Descubra maneras de recordarse la mutuamente, Escritura, cuando entra y salga de la casa.

2do Día: En verdad, el más grande Mandamiento

Lea: Mateo 22:34-40

¿En qué creemos?

A partir de este texto vemos el Antiguo Testamento cumplido en el Nuevo. Vemos que Dios en Cristo es el único y verdadero Dios que es fiel en su amor y guarda todas sus promesas. Vemos que Jesús es el cumplimiento de la gran promesa de Dios a Israel – de enviar un Mesías.

¿Cómo vivimos?

Como seguidores de Cristo, vivimos de una manera que demuestra claramente el amor a Dios. Honramos lo que honra a Dios – toda una vida de adoración que busca la justicia para todos, con una actitud que ama incondicionalmente, y que muestra a los demás la misma misericordia que hemos recibido de Dios.

Cuando mi hijo era un adolescente, descubrí un número de teléfono repetido varias veces en la factura telefónica. Mi hijo había llamado o enviado un mensaje de texto a alguien especial cada noche, y algunas de esas llamadas duró bastante tiempo. Cuando por fin lo vi con ella, las cosas se hicieron más claras. Vi el desarrollo de una relación que comenzó a afectar a sus pensamientos – no sólo sus planes para el próximo fin de semana, sino también su visión del futuro.

Si realmente creemos que estos son los mandamientos más importantes, toda nuestra vida debe reflejar una verdad – a similar una relación creciente con Dios. Cuando la gente nos ve, debe ser capaz de detectar que nuestra relación con Dios ha cambiado nuestros hábitos, nuestro pensamiento y nuestro futuro. Lo defino así: La adoración es la evidencia de una relación que cambia todo.

¿Qué esperamos?

A medida que continuamos creciendo en relación con Dios, nuestra vida debe ser la evidencia de una relación de discipulado transformador. Podemos aprender a amar a la gente, tal como anhelamos ser amados y perdonar como hemos sido perdonados.

¿Cómo oramos?

Ora para que el Espíritu le guíe, como individuo y como comunidad, a toda una vida de adoración que refleja una intimidad cada vez más profunda con Dios. Ora para que su vida se centre en el amor de Dios y así se refleje en el amor al prójimo.

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: Solo o con tu familia o un grupo pequeño, memoriza estos versículos de Mateo 22. Cuando se memorizan versículos, naturalmente se comienzan a meditar en ellos de una manera que construye nuestro carácter cristiano y nos hace responsables de las demandas de Dios.

Corta papel rojo en forma de corazón. Escribe en un lado “Dios” y “Otros” en el otro. Cada día reflexiona sobre las maneras en que Dios lo ha amado a usted y a otros.

3er Día: verdadera Comunidad

Lea: Salmo 133, Hechos 2:42-47

¿En qué creemos?

Estos textos nos enseñan que nuestra intención de estar unidos con los compañeros creyentes honra a Dios y permite que nuestros dones y el llamamiento a serían y crezcan. El salmo se lee casi como una fórmula ya que describe el resultado inevitable de la vida en armonía. Es la unción de los ministros para servir a Dios para que todo funcione de la manera en que Dios lo planeó. También es como el rocío pesado en la Tierra Santa, que cae en las laderas secas y polvorientas de Jerusalén. De repente las semillas enterradas encuentran la humedad que necesitan y todo estalla en vida.

¿Cómo vivimos?

Es nuestra tarea de ver que estamos unidos en el propósito con otros creyentes y no contribuir en nada que sea divisivo o perjudicial para los planes de Dios. Estamos llamados a cuidar unos de otro, para construir comunidad. Debemos alentar a los dones y talentos de los que nos rodean para ayudar a las personas a desarrollar las habilidades que Dios les ha dado. Trabajamos a partir de nuestras familias, de nuestro círculo de amigos a alentarlos y capacitarlos para que glorifiquen a Dios.

¿Qué esperamos?

Que nuestros regalos, así como los regalos de nuestras familias y amigos, se desarrollen y se utilicen para la gloria de Dios y para el beneficio del reino de Dios. Siguiendo el ejemplo de la joven iglesia descrita en Hechos 2, esperamos ser una comunidad acogedora y solidaria con los creyentes.

¿Cómo oramos?

Oremos para que la gente en su iglesia y comunidad logran establecer un plan de discipulado y el desarrollo que ayuda a las personas en todas las edades y etapas de madurez fe para cumplir con su vocación. Ore para que los cristianos más experimentados compartan su sabiduría y experiencia con otros. Ore para que Dios le muestre donde usted puede participar. Oremos para que la gente pueda aprender, probar cosas nuevas y aprender de los éxitos y errores por igual, para la gloria de Dios.

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: Sumerja su dedo en un poco de aceite de oliva y haga la señal de la cruz en la frente o en la mano de los que están con usted. Bendice a los demás. Usa Números 6:24-26 como texto escogido para cumplir ese propósito de bendecir a otros. ¿Cree que podría hacer eso hoy?

4to Día: Verdaderamente Dios me conoce

Lea: Salmo 139:1-16; Jeremías 1:4-5

¿En qué creemos?

No hay ningún lugar en toda la creación en que Dios no nos ve. Dios nos conoce íntimamente, incluso nuestros pensamientos y sueños más ocultos. Dios tiene un propósito para que nuestra vida y nuestro carácter de la forma a la imagen de Cristo (Romanos 8:28-30).

La presencia de Dios que se describe en estos pasajes de la Escritura no es asfixiante o abrumador. Es cálido y reconfortante y fomenta la presencia de un padre cariñoso y amigo simpático, la fuerza que necesitamos en la debilidad. Es una luz en la oscuridad o una mano para sostenernos a medida que avanzamos hacia lo desconocido.

¿Cómo vivimos?

Podemos vivir en obediencia a la ley de Dios y en la confianza de que los propósitos de Dios se lograrán en nuestra vida. Dios no está lejos, dondequiera que estemos y por muy perdido que nos sintamos, Dios sabe lo que está pasando. El Espíritu Santo está con nosotros para ayudarnos, guiarnos y fortalecernos cada vez que le pedimos. Podemos animar a todo el mundo que nos rodea en esta fe, desde los más jóvenes que se enfrentan a obstáculos de la vida, por primera vez, hasta los mayores que se sienten al desvanecimiento de su propia fuerza.

¿Qué esperamos?

En base a las promesas de Dios, podemos vivir con la certeza del amor de Dios y el cuidado constante. Así que muchas personas que no pueden recordar o reconocer la presencia de Dios, se sienten abandonados o descuidados. Algunas personas nos necesitan para ser las manos y los pies de Cristo, mostrando el amor de Dios y de pie junto a ellos como un agente de la gracia. Podemos ser una bendición para los demás en el nombre de Jesús.

¿Cómo oramos?

Pídale a Dios que le recuerde la presencia amorosa que le rodea y que le muestre otras personas que puedan necesitar su consuelo o ayuda.

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: Enciende una vela en una habitación oscura como un recordatorio de la presencia de Dios con ustedes. Comparte individualmente o con su familia o un pequeño grupo de su historia del nacimiento y primeros recuerdos. Reflexiona sobre cómo Dios está presente en su vida.

5to Día: Verdad y Justicia

Lea: Isaías 58:1-9; Miqueas 6:6-8

¿En qué creemos?

Nuestra inclinación natural es centrarse en nuestras necesidades e intereses individuales. Sin embargo, el reto en estos pasajes llega a través de la tradición profética, una llamada a ver cómo nuestra “verdadera religión y la virtud” afectan al mundo y la gente que nos rodea. Dios parece estar diciendo que la verdadera justicia será la evidencia de que nuestra fe es verdadera, y que la bondad y la misericordia no son sólo para ser mostrado en nuestro carácter, sino para las personas que nos rodean.

Es posible que nos humillamos y que ayunamos, pero eso no es suficiente. ¿Estamos haciendo algo bien para alguien? Este pasaje sugiere una vez más que toda una vida de adoración busca la justicia para todos. Los discípulos de Cristo deben estar creciendo en la fe y la misericordia, pero más que eso, debemos cambiar el mundo. Estas verdades que creemos son concretas, no abstractas, y deben lograr un cambio real.

¿Cómo vivimos?

Piense más allá de su experiencia, más allá de su propia posición social. Imagínese a usted mismo en el lugar de otra persona, alguien que no está siendo tratada de manera justa, que está pidiendo a gritos justicia. ¿Podría hablar o hacer algo por ella?

¿Qué esperamos?

Esperamos ver una sociedad más justa y mostrar misericordia y bondad a los que son tratados con dureza por la cultura en la que nos sentimos cómodos. ¿Puede usted pensar en algunos ejemplos concretos de hoy? ¿Podría usted a favor de ella?

¿Cómo oramos?

Ora para que sus ojos se abran para entender lo que significa la justicia y la misericordia en el mundo actual y que cada nueva generación puede aportar su propio sentido de la justicia y de la verdad a las situaciones que para usted son difíciles de ver.

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: Pregunte a los individuos mayores que conoce acerca de las situaciones injustas que recuerdan y lo que se hace para que el mundo sea mejor. Ponga dinero en la “Lata para el cambio” (Covenant World Relief en covchurch.org) como una forma concreta de ayudar a los necesitados.

6to Día: La escala verdadera de Valores

Lea: Mateo 13:44-45; 2 Samuel 24:18-25

¿En qué creemos?

Hoy en día se considera una verdad simple pero fundamental. Mientras otros asuntos batallan por ser prioridad en nuestra vida, nada es más importante que nuestra relación con Dios. No hay influencia más importante que la voluntad de Dios, no hay mayor poder formativo que el propósito de Dios, y no hay mayor prioridad que el reino de Dios en cualquier acción o decisión que tomes en la vida.

¿Cómo vivimos?

¿Cómo puede nuestra vida mostrar esta verdad? En la escuela secundaria, yo estaba fascinado por el concepto de lenguaje corporal, el cual indica lo que pensamos de los demás por la manera en que estamos parados o de sentarse en su compañía. El lenguaje corporal también refleja los valores y las prioridades de nuestra fe. Esto no es simplemente una cuestión de nuestra conducta pública, sino de todo pensamiento “que esta cautivo a Cristo, “cada prioridad se nota en nuestras decisiones y en todas las posturas que adoptamos.

Nuestros valores se reflejan en nuestros gustos y lo que valoramos. Era esa la razón por la cual David se negó a aceptar el regalo de Arauna en 2 Samuel 24. Arauna se siente intimidado por David y su enorme ejército y estaría feliz sólo por escapar con vida, pero David está planeando un acto de adoración a honrar a Dios. Por eso es importante para David que su ofrenda al Señor, sea un sacrificio apropiado y no algo obtenido por coacción o manipulación. “No voy a ofrecer a Dios lo que me ha costado nada”, es un gran lema para el culto cristiano.

¿Qué esperamos?

Una vida de adoración refleja las verdaderas prioridades del reino de Dios, honrar a Dios con cada pensamiento y acción en relación con el mundo que nos rodea. Que el lenguaje corporal de la iglesia, el cuerpo de Cristo, hable con claridad del Evangelio de tal manera que las personas se sienten atraídos por investigar lo que nos parece tan valiosa en Dios y nuestra relación con Cristo.

¿Cómo oramos?

Ora para que pueda estar comprometido a ayudar a su familia y amigos en sus procesos espirituales y que puede estar abierto a recibir su ayuda. Ustedes están en el camino juntos – luchando, regocijándose – con Dios. ¿Cómo se va a celebrar esta verdad en la oración? ¿Lo hará como familia o como un grupo o una iglesia? ¿Cómo van a desafiarse unos a otros para mostrar los valores verdaderamente cristianos hoy?

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: Escribe una carta a Dios, dándole las gracias porque él es más grande que cualquier tesoro

7mo Día: El Verdadero Propósito de nuestra Salvación

Lea: 1 Pedro 2:9

¿En qué creemos?

En primer lugar, Dios tiene un propósito como nuestra salvación. En el versículo de hoy, Pedro se refiere de nuevo a Éxodo 19:3-6 donde el pueblo de Israel se trata por primera vez en este modo. En segundo lugar, somos elegidos específicamente por Dios. Estamos llamados a ser ministros de Dios, separados como una nación santa para ser la posesión especial de Dios. Pablo también nos dice (en 2 Corintios 5) que debemos representar el reino de Dios como embajadores de la reconciliación. Es evidente, a partir de este versículo, el propósito de la salvación es que se proclamen las obras maravillosas de Dios. Esto no sólo incluye la alabanza vocal pero también a alabar a Dios a través de las vidas que demuestran nuestro compromiso con Cristo.

¿Cómo vivimos?

Vivimos como individuos que son elegidos específicamente por Dios, lo que representa el reino de Dios y vivir para cumplir el propósito de Dios. ¿Cómo se verá esto en su vida?

¿Qué esperamos?

Queremos glorificar a Dios mediante la colaboración con el Espíritu Santo para llevar a cabo la voluntad de Dios. Buscamos honrar a Dios, en la forma en que trabajamos para nuestra salvación (Filipenses 2:12). ¿Qué significa para nosotros orar “Venga tu reino, hágase tu voluntad?”

En estos pasajes, los escritores están claramente mirando hacia atrás en los tiempos memorables en la historia a veces cuando Dios estaba con su pueblo para salvar y bendecir. Pregúntale a otros si recuerdan momentos preciosos que Dios estuvo presente con ellos. Compartir esas historias honrará a Dios y nos ayuda a todos a alabar a Dios por su presencia constante.

¿Cómo oramos?

Ore por sus familiares, amigos, vecinos, todos los que te rodean. Ore para que usted viva una vida que le da la alabanza a Dios.

PARA REFLEXIONAR Y MEDITAR: Aunque la oración es un tiempo de entrar en recogimiento para poder escuchar a Dios, también oramos por compartir y celebrar estas verdades en comunidad – por cantar, dibujar y pintar, caminar y reflexionar juntos, y recordando a los otros de la bondad de Dios para nosotros. Celebre la semana de oración por medio de la participación en comunidad con otros. (Salmos 148, 149 y 150).

Al caminar en esta tierra, enseña a mi corazón a estar atento, Señor.
Guiado por tu mano, haz de mi vida una oración, aunque a pesar de
que la tendencia ese alejarme de ti, de tu poder para salvar,
redime la vida que perdemos.
Haz de mi vida una oración.

En representación de Cristo—la fragancia de una oferta, consuelo en la
desesperación, sanando a los que sufren—déjame caminar como Jesús
caminó, la curación del sufrimiento.
Déjame caminar como Jesús caminó en gracia humilde para hablar la
verdad en amor.
Haz de mi vida una oración.

Justo cuando estaba perdido cuando Jesús vino y me encontró, venga
tu reino y en todo alrededor de mí. Déjame encontrar en cada calle tu
palabra para alimentar cada alma hambrienta que conozca.
Haz de mi vida una oración.

Por cada una de mis palabras y con mi comportamiento, muestra al
mundo tu gracia, que vean al Salvador. Lleno del Espíritu Santo, una
llama sagrada en el nombre de Jesús, para luz un mundo de vergüenza.
Haz de mi vida una oración.

© 2003 Geoff Twigg